



Neruda, más cerca de nosotros

Cuando nuestros estudiantes e intelectuales nos acercan a lo originario, sea a partir de una expresión creativa o como resultado de una investigación, entusiasta, podemos señalar a juicio cabal de que estamos en presencia de un trabajo de legítimo aporte. De eso ya nos tiene acostumbrados el investigador Jaime González Colville. A veces polémico, tal vez poco atendido, pero no podemos negar la innegable pasión por la "maternidad" que da en su oportunidad la querida Bruna Jauén (Q.R.P.D.). Al servicio de estas tierras su trabajo ha cosechado reconocimiento por su seriedad y filantropía. Nos sorprende cuando ratamos encontrarlos con dos artículos publicados en los últimos números de los Cuadernos de la Fundación Neruda. En ellos González Colville da a conocer, los vínculos de Neruda con estas tierras, en especial, con su tierra natal, Parral.

"Neruda, doña Rosa Basualto, Latrune y Parral", es el trabajo publicado en el

número 23 de la mencionada colección, cuyo tiraje abarca todos los países de habla hispana. Las indagaciones de Colville lo llevan a la niñez del poeta, acercándose al relato de la vida del escritor. Mariano Latrune, doña Virginia Blanco Alzola, Latrune, nos enseñan, y vivió en Parral desde 1897 a 1907, el exilio por tanto tiempo de la escuela 1 y 2, hoy Escuelas Concentradas; en 1909 doña Rosa Nefelí Basualto Opazo es trasladada a la Escuela 1. Mariano y sus hermanos son alumnos de la futura madre del vate; la progenitora, doña Fernandina Court Biazac, dejó atrás en calidad de apoderada a doña Rosa Nefelí. Antes de irse le recordaba así: "Una de cuarenta y siete, bien plantada, solía ser muy cariñosa con los niños; acostumbaba a ordenar, con tareas, el redactor composiciones y, al revisarla, solía colocarle pabillos encendidos para dar belleza al escrito", dice. Fernandina la evocaba, además, como gran lectora y en

alguna oportunidad la había leído "una conferencia sobre ensaísmo".

Es notable que estos antecedentes aportan un avance en nuestra historia sobre Neruda y su entorno familiar, especialmente en lo referido a su figura materna. No cabe duda que los antecedentes sobre doña Rosa Nefelí nos muestran una dimensión psicológica que, a pesar de la distancia, nos configura un entonces temperamental no exento de talento, como señala Colville "quizás una poetisa en ciernes".

El testimonio de Fernandina Court Biazac, que, una vez muerta doña Rosa, el padre del poeta comprendió la crianza del niño, agricultor de pino. Esto, hizo algunos negocios con el padre de la familia, don Mariano Latrune Filanday, quien era comisionista de la casa Sordio Hermanos, más de una vez, don José del Carmen Reyes llegó a casa de los Latrune con el pequeño Nefelí aferrado a su pantalón y, mientras ambos discutían las transacciones, doña Fernandina debía tomar en brazos al futuro poeta y presentarlo. Así, este "lloraba con felicidad" y se distraía ante cualquier cosa con sus pequeñas ojos abiertas.

Raimundo Echevarría, Albertina y Neruda, celos secretos y convulsos". Se titula el segundo artículo de González Colville, aparecido en el número 24 de la colección de la Fundación

Neruda, nos presenta una sabrosa anécdota donde los personajes Echevarría, Albertina y Neruda aparecen involucrados en los afectos. Echevarría Larrañabal, quien precedió a Neruda en los premios de las Puertas de la Primavera, que se celebraban en Santiago, curiosamente también lo antecedió en amor con Albertina Azocar; Echevarría usaba capa negra y su porte esquivo era famoso en los pasillos del Instituto Pedagógico. Neruda debió cruzarse con él en la noche bohemio de los bares de San Diego, en el Santiago de los años 20, sin embargo, años después, el premio Nobel atribuyó las "Leyendas del Mar" de Echevarría "capitán, padre misicapitán de navío" musicalizado "las habitar que rido mías", por su parte Albertina Azocar, ya viuda, le recuerda a González Colville su amistad con Echevarría, pero que su hermano (Rubén Azocar) al irizando a Mariano Latrune, lo había alejado de ella.

Las indagaciones de González Colville nos muestran esa faceta fundamental que permite acercarnos a los personajes, a nuestra geografía esencial, adaptando ésta en dimensión tan necesaria para un territorio que lejos de circunscribirse en una delimitación antropológica, posee un corpus cultural anterior a la misma, a través del incuestionable legado literario. Un buen aporte de un maullino para los marileños.

Hugo Metzendorff N.



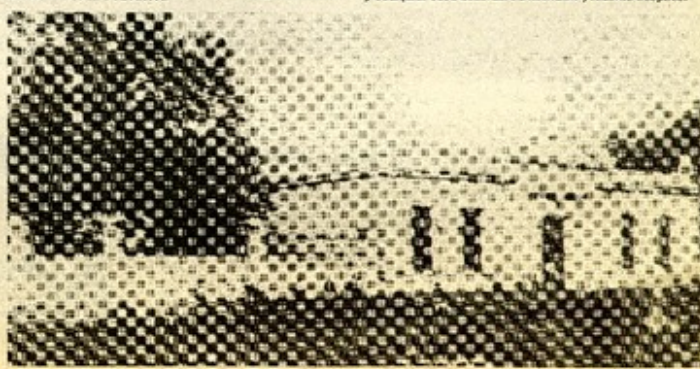
Doña Virginia Blanco Alzola, esposa del escritor Mariano Latrune, recogió valiosos recuerdos de la niñez de Neruda, en Parral.



Doña Rosa Nefelí Basualto Opazo, madre de Pablo Neruda, era esbelta, buena educadora, de ideas claras y firmes.



Doña Fernandina Court Biazac, madre de Mariano Latrune, tuvo en brazos al pequeño Pablo Neruda. "Tenía unos ojos curiosos y cualquier cosa atraía su atención", recordó después.



La desaparecida Escuela 2, de Parral; hoy, refundida con la ex Escuela 1, forman las Escuelas Concentradas; de ellas fue maestra Rosa Basualto Opazo y alumno Mariano Latrune... Por qué no llamarlas "Escuelas Prof. Rosa Basualto Opazo?"

Neruda, más cerca de nosotros [artículo] Hugo Metzendorff N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Metzdorff N., Hugo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, más cerca de nosotros [artículo] Hugo Metzdorff N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile